



## Esperando a sus padres

**L**A PEQUEÑA IUSTINA NUNCA HABÍA visto a sus padres en persona. Su padre nunca había tomado su mano y su madre nunca había podido darle un cálido abrazo. Solo recordaba haberlos visto en videos.

Iustina vivía con su abuela en Colibasi, un pequeño pueblo de Moldavia. Cuando tenía dos años, sus padres se mudaron por cuestiones de trabajo a Irlanda, prometiendo que un día volverían por su hija. *[Señale Irlanda y Moldavia en el mapa].*

Pasó un año y luego dos, y Iustina ya no podía recordar el día en que sus padres se habían ido. Sin embargo, aunque no recordaba haberlos visto en persona, sabía cómo eran y cómo se escuchaba el sonido de sus voces, ya que recibía constantemente paquetes con videos de sus padres, quienes así se mantenían comunicados.

—¿Cómo estás, mi niña?— le preguntaba su madre en los videos y luego le mostraba la casa donde vivían y esperaban que un día viviera Iustina, en Dublín, la capital de Irlanda.

Cuando veía los videos, Iustina sentía que sus padres estaban con ella, pero, aun así, anhelaba poder encontrarse con ellos.

La abuela ayudaba a la pequeña a grabar videos para enviarlos también a sus padres. En ellos, Iustina les mostraba la huerta donde cultivaban tomates, pepinos, maíz dulce y uvas, y les señalaba los coloridos brotes en los rosales.

—¿Cuándo vienen?—les preguntaba en cada video.

—Pronto—respondía su madre—. Solo tienes que esperar un poco más.

Y, mientras tanto, Iustina todos los días preguntaba a su abuela:

—¿Vendrán hoy mamá y papá?

Y su abuela, con ternura, respondía:

—Pronto será el día. Tus padres vendrán muy pronto.

Cuando llegaban cartas con sellos irlandeses, Iustina se emocionaba mucho. Aunque no sabía leer, escuchaba con entusiasmo mientras su abuela leía las palabras que habían escrito sus padres, que esperaban reunirse pronto con su pequeña y le describían cómo era la vida en Irlanda. También le daban detalles del nacimiento de Jennifer, la hermanita de Iustina. A veces el cartero traía paquetes grandes con ropa y comida desde Irlanda. Ella tenía un par de zapatos favoritos que le habían enviado sus padres y se los ponía siempre.

Un día, cuando Iustina estaba cerca de cumplir seis años, su abuela le dijo:

—Papá y mamá vendrán muy pronto.

—Sí, abuela, lo sé—comentó Iustina—. Siempre dices lo mismo.

Pero, unos días después, la abuela le dijo con entusiasmo:

—Iustina, ven corriendo. ¡Mira quiénes están aquí!

Iustina salió corriendo, y en la puerta de su casa encontró a dos adultos con una niña. Aunque nunca los había visto en persona, ¡los reconoció en seguida! Y dejando escapar un grito de alegría, corrió a saludar a su padre, a su madre y a Jennifer, su hermanita de tres años.

—¡Por fin vinieron!—dijo con alegría—. ¿Por qué demoraron tanto?

—Eso no importa ahora—respondió la madre, abrazándola con fuerza—. Solo importa que al fin estamos en casa.

Unas semanas después, Iustina tomó un vuelo con su familia a su nuevo hogar en Irlanda. En cuanto bajó del avión en Dublín, exclamó:

## CÁPSULA INFORMATIVA

- La Misión Irlandesa tiene 12 iglesias y una membresía de 855 adventistas. Irlanda tiene una población de 6.683.000, lo que representa un adventista por cada 7.816 personas.
- En 1861, la revista *Review and Herald* publicó unas cartas llegadas desde Irlanda en las que se informaba que cinco personas habían comenzado a guardar el sábado como resultado de haber recibido libros y folletos de parte de familiares en los Estados Unidos.
- El *shamrock* (un tipo de trébol) es el símbolo nacional de Irlanda y, junto con el arpa, son una marca registrada del país.
- El curling es uno de los deportes más populares en Irlanda. En el curling, los jugadores deslizan varias piedras de granito pulidas sobre una pista de hielo hacia una diana que está en el centro al final de la cancha. El recorrido de las piedras puede ser influenciado por dos barreadores con escobas que van delante de ellas mientras estas se deslizan por el hielo, utilizando las escobas para raspar el hielo frente a las piedras.
- El nombre más largo de un lugar en Irlanda es Muckanagherdauhaulia.
- La bandera de Irlanda tiene tres colores por una razón. El verde representa la tradición gaélica de Irlanda, el naranja representa a aquellos que siguieron a Guillermo de Orange y la franja blanca en el medio representa la paz entre ambos.

–¡Me gusta este lugar!

Y, claro, le gustaba porque podía estar con su familia.

“¡Al fin estábamos todos juntos!”, nos cuenta Iustina.

Ahora, Iustina tiene 19 años y estudia en una de las universidades de Dublín, pero nunca olvidará aquel maravilloso encuentro con sus padres. Así mismo, espera el día en el que pueda encontrarse con Jesús. Así como hace un tiempo esperaba con ansias a sus padres, ahora espera el regreso de Jesús cada día.

“Imagino que el día cuando estemos en el cielo y podamos abrazar a Jesús, será muy parecido al día que conocí a mis padres, ¡pero mucho mejor!”, nos cuenta con entusiasmo.

Gracias a las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre se podrá construir un centro comunitario adventista en Dublín, Irlanda, la ciudad a la que Iustina se mudó junto con su familia.

*[Juntos, pueden ver a Iustina en un video, en inglés, siguiendo el enlace: [bit.ly/Iustina-Tricolici](https://bit.ly/Iustina-Tricolici). Descargue fotos para esta historia desde nuestra página de Facebook: [bit.ly/fb-mq](https://bit.ly/fb-mq) o desde el banco de datos ADAMS, en: [bit.ly/waiting-for-parents](https://bit.ly/waiting-for-parents). También puede encontrar fotos de alta resolución de los proyectos del decimotercer sábado en: [bit.ly/ECD-projects-2019](https://bit.ly/ECD-projects-2019)]*